

Futuro para América y el 18 de julio de 2020 - Número cuatro

Jeff Pippenger

2023-09-19

1863

El mensaje de los capítulos ocho y nueve de Daniel, que están representados por el río Ulai, fue desellado en 1798. La profecía del capítulo ocho fue interpretada en el capítulo nueve por Gabriel, pero no fue sino hasta que Daniel presentó una oración, la cual se considera una de las oraciones humanas más significativas de la Biblia. En esa oración, Daniel señala que había reconocido que la desolación de Jerusalén duraría setenta años, según lo que había descubierto en el libro de Jeremías.

En el primer año de Darío, hijo de Asuero, de la descendencia de los medos, que fue hecho rey sobre el reino de los caldeos; en el primer año de su reinado, yo, Daniel, comprendí por los libros el número de los años acerca de los cuales vino la palabra del Señor al profeta Jeremías, que se cumplirían setenta años en las desolaciones de Jerusalén. Daniel 9:1, 2.

Jeremías también señaló que al final de esos setenta años Belsasar moriría cuando Ciro, el general de Darío, conquistara Babilonia.

Y toda esta tierra será una desolación y un asombro; y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años. Y sucederá que, cuando se cumplan setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su iniquidad —dice el Señor—, y a la tierra de los caldeos, y la convertiré en desolaciones perpetuas. Jeremías 25:11, 12.

Daniel también identificó que los setenta años de desolación fueron el cumplimiento de una profecía registrada por Moisés.

Sí, todo Israel ha transgredido tu ley, se ha apartado para no obedecer tu voz; por tanto, se han derramado sobre nosotros la maldición y el juramento que están escritos en la ley de Moisés, siervo de Dios, porque hemos pecado contra él. Y él ha confirmado sus palabras, que habló contra nosotros y contra nuestros jueces que nos juzgaron, trayendo sobre nosotros un gran mal; porque debajo de todo el cielo no se ha hecho como se ha hecho en Jerusalén. Como está escrito en la ley de Moisés, todo este mal ha venido sobre nosotros; sin embargo, no hemos presentado nuestra oración delante del Señor nuestro Dios, para apartarnos de nuestras iniquidades y entender tu verdad. Daniel 9:11-13.

El "juramento" que Israel había quebrantado, y que produjo la "maldición", fue el de los "siete tiempos" de Levítico veintiséis. La palabra traducida como "siete tiempos" en Levítico veintiséis es la misma palabra hebrea que se traduce como "juramento" en Daniel nueve. El juramento de Moisés, representado por la palabra traducida como "siete tiempos", es la primera profecía de tiempo descubierta por William Miller y fue la primera de sus verdades fundamentales que se dejó de lado en 1863. William Miller representó a Elías, y esto está confirmado por el Espíritu de

Profecía.

"Miles fueron guiados a aceptar la verdad predicada por William Miller, y siervos de Dios fueron suscitados con el espíritu y el poder de Elías para proclamar el mensaje." Primeros Escritos, 233.

En 1863 el movimiento millerita terminó cuando quienes anteriormente habían estado en el movimiento fundaron la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cuando comenzaron como iglesia, el movimiento terminó. Terminó cuando mataron a Moisés, como se representa en las "siete veces" de Levítico veintiséis, y cuando simultáneamente mataron a Elías, el mensajero que había presentado el "juramento" de Moisés al movimiento. Moisés y Elías fueron ambos muertos en 1863 y no resucitarían hasta después del 11 de septiembre de 2001, cuando Dios llevó al movimiento Future for America de regreso a las sendas antiguas.

Future for America reconoció el 11 de septiembre de 2001 como la llegada del tercer ay, y lo que establece esa identificación del ataque del Islam del 11 de septiembre es la historia de los dos primeros ayes, tal como los identificaron los milleritas, la cual está representada específicamente en ambas tablas pioneras de 1843 y 1850. Al volver a la historia millerita para sostener el papel moderno del Islam, el Señor entonces abrió a Future for America el entendimiento de los "siete tiempos" de Levítico veintiséis, que está representado gráficamente en ambas tablas en la columna central. Y en ambas tablas, el centro de la columna central es la cruz. Cuando Dios dirigió la elaboración de ambas tablas de Habacuc, se aseguró de que el "juramento" de Moisés, los "siete tiempos" de Levítico veintiséis, fuera el centro de todas las demás ilustraciones proféticas y de que en ambas tablas Cristo fuera colocado en el mismo centro.

Esto coincidía con un período de tiempo indicado en otra profecía, interpretada por Gabriel en el capítulo nueve de Daniel, según la cual Cristo confirmaría el pacto con muchos por una semana.

Y confirmará el pacto con muchos por una semana; y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación, y por la multiplicación de las abominaciones la dejará desolada, hasta la consumación, y lo determinado será derramado sobre el desolado. Daniel 9:27.

Una semana profética equivale a dos mil quinientos veinte días simbólicos, y la profecía que Gabriel estaba explicando indicó que en la "mitad" o centro de esos dos mil quinientos veinte días simbólicos Cristo sería crucificado. Cristo es el centro del "dos mil quinientos veinte" en ambas tablas de Habacuc y también de la semana en la que confirmó el pacto con muchos.

En 1863 el adventismo se organizó como iglesia, y el movimiento millerita que había sido dotado del espíritu de Elías fue abatido. El movimiento millerita entendía que, en el contexto de las siete iglesias del Apocalipsis, ellos habían sido la iglesia de Filadelfia. A los que se separaron de ellos después del Gran Chasco de 1844 se les identificó entonces como laodiceenses. En 1856, James White inició una serie de artículos en la Review and Herald señalando que el movimiento que había comenzado como Filadelfia se había convertido en Laodicea y que los miembros debían entonces buscar el remedio ofrecido a la iglesia de Laodicea. Ese mismo año, en la misma publicación, James White publicó una serie de artículos escritos por Hiram Edson sobre la profecía

de dos mil quinientos veinte años de Levítico veintiséis. Los artículos nunca se terminaron.

Cuando el Señor condujo al movimiento de Future for America de regreso a las sendas antiguas después del 11 de septiembre de 2001, se redescubrieron los artículos de Edson, y por primera vez en la historia ambos períodos de dos mil quinientos veinte años fueron reconocidos como dos maldiciones. Una contra las diez tribus del norte y la otra contra las dos tribus del sur. Miller había identificado los siete tiempos contra el reino del sur de Judá, pero Edson identificó los siete tiempos contra el reino del norte de Israel. Future for America vio que ambos debían aplicarse. Cuando se combinan las dos dispersiones, producen una luz profética que nunca había sido reconocida por Miller ni por Edson.

Cuando el Señor devolvió a Future for America a las sendas antiguas tras 2001, el "juramento" de Moisés volvió a la vida y se puso en pie. El mensaje relacionado con el "juramento" fue entonces presentado por los mensajeros del tercer ángel tal como había sido presentado y tipificado por los mensajeros del primer ángel. Future for America fue el movimiento que proclamó el mensaje representado por "Moisés" en el poder de "Elías", y Elías dio claramente el testimonio de Moisés hasta la conclusión de una serie de presentaciones titulada "Las Tablas de Habacuc", que terminó alrededor de 2012. Cuando esa serie de presentaciones terminó, la bestia del abismo sin fondo ascendió para hacer guerra contra Moisés y Elías. Esa guerra comenzó cuando Future for America determinó dejar la obra que había estado haciendo desde 1996 y comenzar una escuela, a la que, en su orgullo, llamó La Escuela de los Profetas. ¡Hubiera sido mejor llamar a la escuela la escuela de los falsos profetas!

El caos y la confusión que se desataron cuando la escuela comenzó a permitir que quienes nunca habían sido confirmados por el Señor como Sus mensajeros introdujeran sus propias ideas terminaron con la muerte de Future for America el 18 de julio de 2020. En ese momento, Moisés y Elías habían sido muertos en las calles.

Y cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. Y sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también fue crucificado nuestro Señor.
Apocalipsis 11:7, 8.

El testimonio que es digno de confianza es el testimonio que concluyó al término de la serie titulada Las Tablas de Habacuc. Entonces la bestia atacó. No tengo idea de quién está siguiendo estos artículos actuales, pero supongo que está compuesto tanto por los enemigos de Future for America como por aquellos que todavía están tratando de asimilar la decepción del 18 de julio. Por lo tanto, espero que quienes están en la categoría que defino como enemigos señalen lo interesada que les parece esta aplicación de la historia profética. Así sea. El tiempo es demasiado corto para pretender que la historia de Future for America no está claramente identificada como el movimiento que ha sido tipificado por el movimiento milerita, y también es demasiado corto para pretender que el falible mensajero humano laodicense que fue levantado para encabezar ese movimiento no fue tipificado por William Miller.

Miller era filadelfiano y yo entré al adventismo desde el mundo en 1975; por lo tanto, soy un adventista laodicense certificado. La historia de mi vida da testimonio de ese hecho. Dicho esto, el misericordioso Dios del cielo me ha instruido recientemente a poner por escrito el mensaje que ahora está revelando y enviarlo a las iglesias. Su instrucción vino con la promesa de que, cuando Él resucite a Moisés y a Elías, ellos serán resucitados como filadelfianos, no como laodicenses. El movimiento que comenzó en la historia millerita fue el tiempo de Filadelfia, que finalmente derivó en Laodicea en 1856, cuando comenzó el proceso de rechazar los fundamentos establecidos por los milleritas. El rechazo comenzó al dejar de lado el nuevo desarrollo de luz ofrecido por medio de la pluma de Hiram Edson. Siete años después, en 1863, el movimiento de Elías, que había presentado el mensaje de Moisés, fue muerto. Al mismo tiempo que el movimiento fue muerto, se organizó una iglesia para reemplazar al movimiento. Moisés y Elías fueron muertos al comienzo del adventismo y fueron muertos nuevamente al final del adventismo.

Al final de la Laodicea profética, en 1989 la visión del río Hiddekel fue desellada y comenzó un movimiento que nació de una madre laodicense. El Señor no fue tomado desprevenido y sabía que terminaría su obra de los tres ángeles tal como la comenzó. La terminaría con un movimiento de filadelfianos, así como la comenzó, y para hacer esto, el movimiento que era laodicense de nacimiento tendría que ser muerto y resucitado como movimiento filadelfiano. Al hacerlo, el movimiento que fue sacado de la iglesia laodicense se convertiría en el octavo que es de los siete, en la misma historia en la que la triple unión se convertiría en el octavo que es de los siete. Y en esa misma historia el cuerno del Republicanismo también experimentará una resurrección del octavo que era de los siete y había sido muerto por el "wokeísmo" de Egipto y Sodoma, pero esa línea de profecía se abordará más adelante en los artículos.

Y gentes de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres durante tres días y medio, y no permitirán que sus cadáveres sean puestos en sepulcros. Y los que habitan en la tierra se regocijarán por ellos, harán fiesta y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas atormentaron a los que habitaban en la tierra. Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida de parte de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y gran temor cayó sobre los que los vieron. Apocalipsis 11:9-11.

Future for America no fue puesto en la tumba; simplemente yacía allí, en la calle donde había sido muerto, mientras sus enemigos se regocijaban por su aparente muerte. Sin embargo, "después de tres días y medio el Espíritu de vida de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie". Ya no hay tiempo, así que los tres días y medio son simbólicos de mil doscientos sesenta días o años, que en Apocalipsis doce, versículos seis y catorce, representan el desierto donde el santuario y la hueste fueron hollados. Si hubieran sido puestos en la tumba, no estarían en una calle donde pudieran ser hollados. El hollamiento de Future for America no es solo un período simbólico, sino que es el período simbólico del mensaje de las "siete veces" representado por el juramento de Moisés.

Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles. Lucas 21:24.

Hay tres ocasiones en que Jerusalén ha sido hollada. Primero, por Babilonia, desde el 677 a. C. hasta el 607 a. C. La segunda fue por la Roma pagana, desde el 66 d. C. hasta el 70 d. C. La tercera

fue por la Roma espiritual, desde 538 hasta 1798. El hollamiento de Jerusalén por los gentiles, identificado en Lucas 21, fueron los mil doscientos sesenta años de dominio papal. Apocalipsis 11, donde encontramos el testimonio de Moisés y Elías, se abre con la identificación de ese período de tiempo.

Entonces me fue dada una caña semejante a una vara; y el ángel se puso en pie, diciendo: Levántate y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo fuera y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y la ciudad santa la hollarán cuarenta y dos meses. Apocalipsis 11:1, 2.

La orden para que Juan mida el templo y a los adoradores que están en él representa la apertura del juicio en 1844, pues los dos versículos anteriores identifican a Juan como quien experimentó la amargura del Gran Chasco en 1844; luego, después de que se le dice que debe repetir la obra de proclamar el mensaje, el versículo uno del capítulo once indica que el juicio acaba de comenzar.

"Ha llegado el tiempo en que todo lo que pueda ser sacudido será sacudido, para que permanezcan las cosas que no pueden ser sacudidas. Cada caso está siendo examinado ante Dios; porque Él está midiendo el templo de Dios y a los adoradores que están en él. 'Estas cosas dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que anda en medio de los siete candeleros de oro; yo conozco tus obras... Tengo algo contra ti, porque has perdido tu primer amor; recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; o si no, vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar.' 'Arrepíentete; o si no, vendré pronto a ti y pelearé contra ti con la espada de mi boca. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que venciere le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que nadie conoce sino el que lo recibe.'" Los Materiales de 1888, 1116.

Como Juan está representando la apertura del juicio investigador en 1844, se le dice que deje fuera el patio del templo, pues ha sido entregado a los gentiles, quienes pisotearán la ciudad santa por mil doscientos sesenta años. Lucas 21 señala que los gentiles pisotearían Jerusalén hasta que se cumplieran los "tiempos" de los gentiles. Juan, en el capítulo once, acaba de identificar que el tiempo del pisoteo de Jerusalén por los gentiles fue el período comprendido entre 538 y 1798. Juan identifica este período dos veces en el capítulo doce como el desierto, un período de tiempo durante el cual la iglesia huyó allí para evitar la persecución instigada por el papa.

Cuando Moisés y Elías sean muertos y dejados en la calle para ser hollados durante un período de tres días y medio, las tres historias anteriores en las que Jerusalén fue hollada han de entenderse como tipificando ese período de tiempo. En Lucas veintiuno, los gentiles hollarán la ciudad santa hasta que se cumplan los "tiempos" de los gentiles.

Así, Lucas identifica más de un tiempo de los gentiles, pero sabemos que el cumplimiento del tiempo de los gentiles fue en 1798. El primer "tiempo de los gentiles" comenzó en 723 a. C., cuando el reino del norte de Israel fue hollado por Asiria. Aquel hollamiento dio inicio a un período de hollamiento por un poder pagano y continuó hasta 538, cuando el poder papal continuó la obra hasta 1798. El paganismo dispersó y holló al Israel literal, y el papalismo dispersó y holló

al Israel espiritual. Los "tiempos" de los gentiles representan los dos mil quinientos veinte años de Levítico 26, que abarcan dos períodos de hollamiento. El primero fue llevado a cabo por el paganismo, representado por Asiria, luego Babilonia y luego la Roma pagana. Luego, el segundo poder desolador que Miller identificó en el marco sagrado de la profecía que él empleó fue el papalismo, que continuaría el hollamiento hasta 1798. El hollamiento tanto del paganismo como del papalismo es precisamente la cuestión que se plantea en el diálogo celestial que produce la respuesta que constituye el fundamento y pilar central del Adventismo.

Entonces oí a un santo que hablaba, y otro santo dijo a aquel santo que hablaba: ¿Hasta cuándo será la visión acerca del sacrificio diario y de la transgresión desoladora, para entregar tanto el santuario como la hueste a ser pisoteados? Y me dijo: Hasta dos mil trescientos días; entonces el santuario será purificado. Daniel 8:13, 14.

El ángel Gabriel y otros ángeles guiaron a Miller a comprender que el "continuo" representaba el paganismo y que la "transgresión de la desolación" representaba el papismo. Tanto el paganismo como el papismo pisotearían el santuario y la hueste. Por lo tanto, los "tiempos" de los gentiles a los que se refiere Lucas son los dos períodos de hollamiento de mil doscientos sesenta años, que juntos son los siete tiempos de Levítico veintiséis.

El mensaje del "juramento" de Moisés fue muerto en 1863, junto con el mensajero Elías que había presentado el mensaje de Moisés. Tanto el mensaje de Moisés como el mensajero Elías resucitaron después del 11 de septiembre de 2001. El hecho de que, después de que Elías volviera a proclamar el mensaje de Moisés, ambos fueran muertos y luego dejados en la calle sin ser sepultados durante mil doscientos sesenta días, es una conexión directa con el mensaje de las "siete veces" que Daniel llama el "juramento" de Moisés. El movimiento y el mensajero que repiten el mensaje de Moisés proclamado por Elías, tal como fue tipificado por Miller y los Milleritas, finalmente se pondrán en pie y serán resucitados.

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y gran temor cayó sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y ascendieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Apocalipsis 11:11, 12.

Abordaremos esta verdad en el próximo artículo.